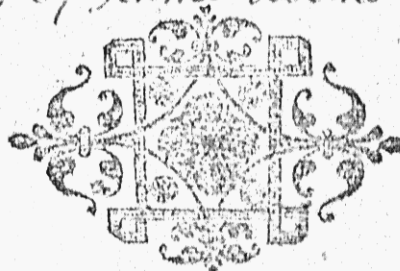


SANGRE
 TRIUNFAL
 DE LA IGLESIA
 EN LAS VIDAS, QUE
 SUS GLORIOSOS MARTYRES POR
 EL NOMBRE, Y FE DE IESV CHRISTO
 REDEMP TOR NUESTRO
 HEROICAMENTE DIERON.

TOMO PRIMERO
 P O R

EL M. R. P. Fr. BARTOLOME DE VILLALVA,
natural de la Ciudad de Gibraltar. Lector jubilado, primer Padre, y
Disinidor perpetuo de la santa Prouincia de Castilla de la Regular
Observancia de nuestro Padre San Francisco, y
Exprocurador General de toda la Orden

es de la Libreria de mi sra sra Anna del monte de Juquilla
en la Curia Romana,



CON PRIVILEGIO.

En Madrid, EN LA IMPRENTA REAL.

Año M. DC. LXXII.

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON Gaspar Mendez de Haro. Guzman y Aragon. Marqués del Carpio, Duque de Montoro, Conde Duque de Olivares, Marqués de Heliche, Conde de Morente, Señor de Sorvas, y Lubrin; Señor de la Villa de Loeches; y de las siete Villas de los Pedroches de Cordova, Gran Chanciller de las Indias, Alcayde perpetuo de los Reales Alcazares de Sevilla; y de Cordova, y sus Torres; Alcayde perpetuo del Castillo, y Fortaleza de la Ciudad de Moxacar; y de las Casas Reales, y Bosques de el Pardo, Balsain, y Zárzuela. Comendador Mayor del Orden de Alcantara, Gentil-hombre de la Camara de su Magestad, su Montero Mayor, y Embajador de Roma,



ALGUNOS pensaron (Señor, y Marqués Excelentísimo!) que las Dedicatorias de los Libros eran obsequio, que se le ofrecia al dueño, que se dedicauan. Juzgaron otros, que era calificada Coluna, que por blason se levantaua para protecció de la obra, que se le ofrecia. Vnos, y otros pensaron, y juzgaron bien. Porque aunque es verdad; que de la Dedicatoria; ninguna utilidad se le sigue al Principe, objeto de la dedicacion, ninguna gracia se le haze à su Grandeza; no se puede negar, ser obsequio el rendimiento; la veneracion ser culto, con que el afecto sigue lo que la estimacion aprecia. Punto bien observado de Socrates. (1)

Lo que à los Dioses los dones de los hombres, esso mesmo prestan los reuerentes afectos à la grandeza de los Principes. Con esta inspeccion, pues, la atencion de mi animo hizo juicio del acierto en exponer à las puertas de la benignidad de V. E. este parto de mis atareadas fatigas. Y aun vino à hallar en la proporcion de la obra vna grande Analoga oportunidad con V. E.

En la antigüedad de los siglos se les dedicauan a los Dioses aquellas cosas, y generos, que, ò en la materia, ò en el modo mas ajustadamente simbolizauan con ellos; ò ya fuesse en el gouierno; ò ya en las propiedades, y blasones, que mas en ellos eran celebradas, y singulares. (2)

Dic ergo: quænam Dijs ex mîneribus nostris utilitas? Nam quæ ipsi dent, nemo est, qui ignoret. Nihil enim nobis est bonum, quin ipsi præbeat. Quæ uerò à nobis accipiunt, quid illi conferunt? Y conueniunt. In hoc uerò uenerationem, & gratiam. Ap. Plat. lib. 8.

At enim bello parta Marti dicantur; si Marti quæ sita Neptuno. Numen. in Paganis.

MISTICO REAL

APARATO

DE DIVINAS IDEAS

A LOS CELEBRES INMORTALES TRIUNFOS

DE LA SIEMPRE INVICTA MILITAR IGLESIA.

IDEA PRIMERA.

Fue Maria en la eternidad de la mente Divina la obra primaria, y principal para la reparacion del hombre.



IRIO en su principio el fin principio Dios al cielo y tierra: *In principio creavit Deus caelum, & terram.* En su Hijo crió Dios al cielo, y tierra *in Filio;*

que su Hijo es el principio de quanto tiene ser criado: en la humanidad predestinada de su Hijo fue quanto crió su Omnipotencia; porque, hecho hombre el Hijo, se manifestaron patentes las criaturas, que pertenecian al cielo, y las que le tocaban à la tierra: *In principio; in Filio, quo humanato patuit, qui essent caelestes, qui terreni.* Y qual otro principio de todo quanto ay criado; sino Iesu Christo Señor nuestro, y Salvador vniuersal del mundo? *In principio, & qui est omnium principium, nisi Dominus noscer, & Salvator omnium Christus Iesus?* *In principio ergo, id est, in Salvatore factum esse, dicit, caelum, & terram, & omnia, quae facta sunt.* Porque le llama principio al Verbo, si tiene en el Padre su origen? Responde Agustino; *In principio, in ipsa sapientia Dei.* En su sabiduría crió el vniuerso; porque el vniuerso tuuo su ser existencial en la sabiduría, y cõsiguientemente en la misma tuuo su principio; porque en aquel diuino poder ay principio sin principio, y ay principio cõ otro principio: principio sin principio es solo el Padre. *Pater, à nullo est factus, nec genitus.* Por esso constantemente creemos, que todo quanto se conoce que es, procede de vn vnico principio; el Hijo

empero es principio tambien, mas de tal modo, que tiene en el Padre su origen: *Filius à solo Patre est; est enim principium sine principio, & est principium cum alio principio: Principium sine principio solus Pater est; ideo ex vno principio esse omnia credimus; Filius autem ita principium est, ut de Patre sit.* En este principio; pues, crió todas las cosas el principio sin principio, y les dió ser en este principio, que es su Hijo; su sabiduría, y su palabra lo crió todo.

Aquí se comienza por el cielo; y la tierra; porque se dà principio aquí à la reparacion, y restauracion del hombre. Bien comienza Moyses por la creacion del hilo de su historia. Hugo Victorino acabaua de dezir: *Principalis materia sunt opera restorationi;* dando la razon, porque; dize: *Non enim conuenienter ostendere posset, qualiter homo reparatus sit, nisi prius demonstraret, qualiter sit lapsus, neque vero lapsum eius conuenienter ostenderet, nisi prius qualiter à Deo institutus fuerit, explicaret.* Fuele preciso à Moyses para hazer notoria la qualidad de la reparacion del hombre, hazer saber como fue su caida; ni esta pudiera, como conuenia, darse à conocer, si se refiriese con claridad, como esse hombre mismo fue criado, y del estado feliz, de que auia caido. Para esta obra, pues, echò la omnipotencia en la sabiduría la primera linea: *In principio; In Filio.* Todo este aparato comièca por el Hijo; y porque? Lo descubrió con erudicion Oleastro en el Hebreo; donde el Vulgato puso *principio*, esto ROS, de la qual dición se deriuua la palabra RESITH, que significa, no solamente principio; mas tambien Cabeça, Principe, y el

August.

Gen. I.

Interl.

Alein.

Origen.
hom. I.August.
lib. de Gen.
ner. ad
lit.Hugo
Victor.
in Prol.
lib. de
Sacram.
cap. 1.

SANTIAGO APOSTOL.

448
no tienen valor las tropas: los gastos más crecidos, cōsumidos se ven, más no logrados: los designios; ò no se fraguan, o se frustran: los dictámenes en la desvniõ se desvanecen; todo es yerro: azerò, nada: estos los enemigos son domesticos, que hazen a Israel la guerra; que al pueblo de Dios tan beneficiado afligen. Que mucho, si *Eligebant Deos alienos*? Cada qual tenia su pasiõ, ò apèrito por idolo, que adoraua; sin mas Dios, que su antojo; ni mas ley, que su interès. Viuiã de pecar: la ofensa de Dios, el rōbo, y la injusticia era el sustento: *Elegerunt vt panem hordaceum Deos alienos*; leyeron otros. Por esto; nõ por otrã cosa les pervirtiò Dios el sentido; la justicia de Dios les embruteciò el discurso; para que en nada se acertasse:

Theodor.
ret.

Quia nihil differt à bellua, qui in impietate vivit. Porque en que se distingue del bruto, el que de impiedades viue? El que de escandalos se sustenta? Si pues acaciere tropezar en infastos successos las armas, otras vèzes invictas Españolas: si frustrados se vieren los medios de su propugnation, y su defenfa; mire como se aporta

con su Dios, y Señor: mire, como los soldados proceden; enide de, si como Christianos viuen; y no le atribuya la infelicidad, al sueño del Patron sagrado Santiago Español: nõ diga, que se de. A los excessos, y culpas desbaratadas lo atribuya: la ley de Dios hollada: su temor despreciado: su nombre santissimo, y su culto diuertido. No duerme el Apostol, nõ, que *Non dormitabit, neque dormiet, qui custodit Hispaniam.* Que es guarda vigilante, y fervorosa de España: *Et nulla ei nocebit adversitas; si nulla ei dominetur iniquitas.* No ay que temer; porque nõ avrà infelicidad, que nõs asalte; si culpa no huviere, que nõs sugere. Este es el caminõ, por donde cõduce sus Catholicas huestes à los cie-
los este Patron glorioso, atento à la guarda, nõ solo de los visibiles enemigos; mas tambien de los invisibiles, è interiores. Este es su cuidado: instruirnos en santas costumbres, y Christianas obras, para presentarnos en el Trono del que le encargò esta funciõ, à las inmortales perennes sillas de su gloria.

Ps. 120

LAVS DEO, ET BEATÆ VIRGINI
MARIAE.

TABLÀ

TABLA DE LOS LUGARES DE ESCRITURA, que se explican de proposito en este Tomo Primero.

Genesis.

- Cap. 1. v. 1. In principio creauit Deus coelum, & terram. Appar. n. 1. 2. y 11 y Triun. 1. n. 18.
 Vers. 3. Dixitque Deus fiat lux; & facta est lux. Dia. 1. y Triunf. 4. num. 32. y 34.
 Ver. 2. Spiritus Domini ferebatur super aquas. Tri. 2. n. 6 & Tri. 4. n. 43. 44. Tri. 5. n. 57. 58.
 V. 6. Fiat firmamentum in medio aquarum. Dia. 2.
 V. 9. Congregentur aquae; quae sub caelo sunt, in locum vnum. Triunf. 2. nu. 29. Et appareat arida. Triunf. 4. num. 38.
 V. 11. Germinet terra herbam viuentem, & faciant semen iuxta genus suum. Triunf. 5. num. 61. y 62.
 V. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna &c. & posuit in firmamento caeli. Appar. n. 15. Triunf. 5. num. 124.
 V. 26. Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. Triunf. 1. num. 19. 20. Triunf. 5. num. 61.
 Cap. 2. v. 1. Igitur perfecti sunt caeli, & ornatus eorum. Triunf. 5. num. 125.
 V. 15. Tulit ergo Deus hominem, & posuit eum in paradiso voluptatis, vt operaretur, & custodiret illum. Triunf. 5. num. 61. 62. y 63. 23. Hoc nunc, os ex osibus meis, & caro de carne mea. Appar. num. 12.
 V. 1. Sed & serpens erat calidior cunctis animantibus terrae. Triunf. 3. num. 76.
 Cap. 3. In quacumque die comederis, morte morieris. Appar. num. 17.
 V. 5. In quacumque hora comederitis, aperientur oculi vestri. Triunf. 5. num. 61.
 V. 17. Maledicta terra in opere tuo. Appa. n. 2. 1.
 Cap. 4. v. 4. Respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius; ad Cain autem, & ad munera eius non respexit. Triunf. 4. num. 28.
 Cap. 7. v. 2. De animalibus quoque mundis, & immundis; & de volatilibus; & ex omni, quod mouetur super terram, duo, & duo ingressa sunt ad Noe in arcam. Triunf. 5. num. 110.
 Cap. 8. v. 8. Emisit quoque columbam. Triunf. 2. num. 99. y 100.
 Cap. 9. v. 22. Quod cum vidisset Cham Pater Chanaan verenda se illicet Patris sui. Appa. n. 13.
 Cap. 22. v. 4. Die autem tertio: vidit locum procul. Triunf. 1. num. 20.
 V. 16. Quia fecisti rem hanc. Triunf. 5. n. 23.
 Cap. 25. vers. 31. Vende mihi primogenita tua. Triunf. 5. num. 50.
 Cap. 27. v. 13. In me sit ista maledictio fili mi. Triunf. 3. num. 100.
 V. 22. Vox quidem, vox Iacob est; manus autem, manus sunt Esau. Triunf. 5. num. 55.
 Cap. 32. v. 24. Ecce vir luctabatur cum eo; qui

Toni. I.

cum videret; quod cum superare non posset. Triunf. 3. num. 107.

- V. 22. Transiit vadum Iaboc. Triunf. 5. n. 108.
 Cap. 34. v. 25. Arreptis Simeon, & Levi fratres Dinae gladijs, ingressi sunt vrbem confidenter, interfeceruntque omnibus masculis, &c. Triunf. 4. num. 62.
 Cap. 37. v. 7. Audite somnium meum, quod vidi. Triunf. 4. num. 84.
 Cap. 43. v. 11. Portans resinam & mel. Tr. 3. n. 90.
 V. 16. Vidit autem illos Ioseph, & Benjamin fratrem suum ex eadem matre. Tri. 3. n. 125.
 Cap. 44. v. 12. Inuenit Scyphum in sacco Benjamin. Triunf. 3. num. 45.
 Cap. 49. v. 27. Benjamin lupus rapax. Tr. 3. n. 39.
 Cap. 50. vers. 24. Asportate ossa mea. Triunf. 5. num. 103. y 104.

Ex Exodo.

- Cap. 2. v. 3. Sumpsit fiscellam scirpeam, posuitque intus infantulum. Triunf. 1. nu. 25. 26. 27. 28. y 29.
 Cap. 7. v. 12. Sed deuoravit virga Aaron virgas eorum. Triunf. 3. num. 76.
 Cap. 8. v. 19. Digitus Dei est hic. Tr. 2. n. 15. y 16.
 Cap. 12. v. 47. O non cominuertis ex eo. Tri. 2. num. 88. y 90.
 Cap. 13. v. 21. Dominus autem praecedebat eos ad ostendendam viam per diem in columna nubis, & per noctem in columna ignis. Tri. 2. n. 16.
 Cap. 12. v. 2. Mensis iste vobis principium mensium, primuserit in mensibus anni. Triunf. 5. n. 60.
 Cap. 17. v. 9. Moyses dixit ad Iosue: elige viros; & egressus pugna contra Amalech. Triunf. 1. num. 46. y 47.
 Cap. 32. v. 32. Aut ignosce eis hanc noxam; aut dele me de libro tuo, quia scripsisti. Tr. 3. n. 99.
 V. 26. Congregatique sunt ad eum omnes filij Leui. Triunf. 5. num. 25.
 V. 29. Consecratis manus vestras hodie Domino, num. 26. y 27.
 Cap. 31. v. 18. Deditque Dominus Moyse duas tabulas testimonij lapideas scriptas digito Dei. Triunf. 2. num. 16.
 Cap. 33. v. 13. Si inueni gratiam in oculis tuis ostende mihi faciem tuam, vt sciam te. Triunf. 3. num. 13. y num. 33. y 34.

Ex Leuitico.

- Cap. 13. v. 3. Qui cum viderit lepram; ad arbitrium eius separabitur. Triunf. 2. num. 25.

Ex Numeris.

- Cap. 3. vers. 13. Meum est enim omne primogenitum: sanctificauit mihi quidquid primogenitum nascitur in Israel. Appar. num. 7.
 Cap. 21. v. 8. Fac serpentem igneam. Triunf. 3. num. 73. & 74.

mes Deum: Et nos quidem in se: hic verò nihil mali gessit. Como es esto? Tal mudança, y gan de impropio? Deblas sermo, Predicador? Chrylost. apud Cat. Aurea. *Beatus igitur Lator astantes docebat, talia diffrens; quibus alium increpabat.* Gran mudança! Trãmutaciõ mas que grande! De uelno de la malicia en vn instante fu. hecho, ministro de la verdad! *Discipulum veritatis usurpauit nequitia: discipulum nequitie non commutauit veritas.* Dixo el mismo Chrystosomo. O, a tissima prouidencia! O disposicion diuina! En vn instante, de vn enemigo, que te injuria, hazes vn doctor, que te conuella, y enseña a los demás quien eres! Triunf. 3. desde el num 41. hasta todo el 4+. y 49.

Feria quinta in Coena Domini.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. No lo entiendo; ni se que sentido hagan estas clãutulas. Conociendo Iesus, que te llegaua la hora de pasar de este mundo al Padre: como amasse à los suyos, que estauan en el mundo, los amo hasta el fin. No lo entiendo. No me espanto, dize San Cyrilo Alexandrino ad cap. 13. Ioan. *Obscurior est apud multos huius loci intellectus, nec explicatu admodum facilis, sed neque apertum, quod, quis sibi forsã persuaserit, sensum continet.* No tienen connexion entre si estas clãutulas: como Iesus huuiese amado à los suyos; los amo. No hazen sentido, dize San Cyrilo. Veamos aquel *In finem dilexit eos.* Algunos leyeron del Hebreo. *In victoriam, seu contentionem dilexit eos.* Sobre apuesta; para ganar. Y con quien? Con su mesma sabiduria. Tan ansioso estaua su diuino amor de nuestra salvacion, que en cierto modo se auentajõ à su sabiduria mesma apõstandoselas; tanto, que al parecer, y opinion de algunos hombres, casi pareciesse, que la diuina sabiduria no vsaua de su perspicaz sutileza; antes la dexaua ocultar, no pareciendo lo que en la realidad era. Y de aqui es, que Christo dirigió, y guio la pluma del Euangelista, para que pusiesse con estos terminos el caso. Y le ordenõ lo escriuiesse así; para que así se considerasse: *Inde ordinat ac Euangelista calamus dirigit, ut de ipso amore loqua-*

tur de futuro. Dixo el erudito Syluer tom 3. lib 7. cap. 5. Quierõlo ver? Pues, *Cum dilexisset suos, in finem dilexit eos.* De preterito habia. Porqueno de presente? El amor de este presente dia no es el mesmo, que el de los siglos passados, à fuer de infinito? Si: pues porque el Eua gelista no puso este amor de presente, como puso las demás cosas, q en aquella funcion passaron? *Surgit à Coena i ponit vestimenta sua: mittit aquam in pedum, &c.* No era el Euangelista el que escriuia, aunque era èl, el que lleuaua la pluma: *Inde ordinat, &c.* El Maestro le ordenaua, que lo pusiesse así, porque así manifestaua los delahogos bizarros de su amor; y no con menos satisfacía al ardor vehemente, con que deseaua amar à los hombres: con el qual comparado el amor suyo, con que los ama siempre (bien que es infinito) en cierto modo parece (hablo piadosa, y moralmente) que no es amor; y así le pone como cosa passada, de preterito: *Cum dilexisset, dilexisset:* y este le passa en silencio. Profigue el docto Lusitano: *Quod quamuis eius amor esset infinitus; tamen comparatione facta ad suum eximium, ac ardens desiderium diligendi, quodammodo videtur, quod non esset amor.* Como que era mayor el deseo de amarlos, que el mismo acto de amor, con que los amaua. Esto es apõstarcelas su amor à su sabiduria. *In contentionem, & victoriam.* Y dispone, que la pluma del Euangelista lo signifique cõvozes, y terminos, que no se expliquen, y casi no hagan sentido; porque solo pone la mira en ponderar, y subir de punto su amor, repitiendole muchas vezes: *Cum dilexisset: in finem dilexit.* Quien ama (aunque turbe el sentido, y pierda el orden de escriuir) no cuida de las palabras, como manifeste el amor. Triunf. 3. num. 105.

In finem dilexit eos. Parece passo aqui todos los limites de la razon con el soberano impetu del amor. Triunf. 3. desde el num. 31. adelante. Este es el mas ardiente zelo de Christo: ver en nosotros este linage de amarle siempre nueuo, numer. 36. & sequentibus.

CON PRIVILEGIO
EN MADRID
EN LA IMPRENTA REAL.

Año M. DC. LXXI.